

nº. 75
MARZO
1959



BOLETIN EL FOGON DE LOS ARRIEROS

No te pares a espantar la perrada del camino

El Fogón de los Arrieros

Registro Nacional de la
Propiedad Intelectual
Nº. 495.248

Marzo de 1959

Año VII - Nº. 75

Capataz:

Juan de Dios Mena

Peón:

Aldo Boglietti

AGRADECIENDO Y...

Alguna vez dijimos que todas nuestras campañas iban a ser victoriosas. Y así ha sido, en efecto, gracias a ustedes, caros, carísimos lectores. (Esta expresión cariñosa no se debe ciertamente a que en cada ejemplar, o sea por cada lector, perguemos tres pesos).

Queremos ahora agradecer el esfuerzo hecho por ustedes, por usted, para ganar las batallas. Gracias!

Ahora queremos decirle otra cosa con relación a la campaña, también victoriosa de las colaboraciones.

2 Cualquiera sabe que todos tenemos dentro del cuerpo un poeta echado, durmiendo la siesta. Lo difícil es saber en qué momento hay que despertarlo para que se despabile con una "poesía". Un poema, como dice Alfredo Veiravé. ¿Porqué, entonces usted, se corre el albur de zamarrear el suyo para que se lance sobre el tema fogónico y entre la modorra y la inspiración nos espete una tirada de décimas criollas?

¿Por qué usted se agarra al "parti-prisse", como diría Fenelón, de tomar las inmanencias fogónicas, desde lejos, y cantarle loas, pánegiricos, odas analécticas y de las otras, supurantes de lugares comunes; con ideas archivadas en las contratapas de nuestros biblioratos; con frases ya más que anegadas en las entrecopas y en el entretiempo?

dedica: "A Aldo Boglietti, afectuosamente"
A. L. Saludos de la llave Nº 77,
Raúl Schurjin".

LA POESIA DE HOY: Arnaldo Liberman

del libro "poemas con bastón" - 1959.

con dibujos de Raúl Schurjin.

a CHARLES CHAPLIN

Una vez se dió el Universo
en el rectángulo de unos bigotitos.
Quizá ese mismo día
Dios nos brindó su primera sonrisa.
Un coro de pupilas recién nacidas
saludó la entrega.
La alegría caminaba en grandes zapatones
y la gracia se hacía sendero
en un bastón de cabriolas.
Todo era nuevo
y era todo distinto
El corazón huía de la piedra,
del rostro severo,
de las largas penas sollozantes.
El impulso se vestía de instancias tiernas,
de agua límpida,
de pantalones de viento y voz de pétalos.
La historia de la tristeza perdía sus palabras
y los enemigos del lirio y los gorjeos
huían hasta detrás de la niebla.
La vida inauguraba, por fin!
su sinrazón de tronco joven,
de diálogo cubierto de brotes,
de pureza vagabunda como paloma ebria de leche,
de lluvia silenciando los susurros
y dando a las raíces semillas de ala.
Un rostro de amor hecho de harapos
había dado, luz a la vigilia.
Un ser vuelto fervor prójimo,
con cálidas rodillas para el sueño de los niños.
con juguetes de risas para sus pequeños párpados,
con barquitos de papel para navegarles la sangre
y sin embargo sus mismos niños lo dijeron
con dolido cantos oscureciéndole los labios:
"Charlot no come carne,
Charlot se va a morir".
El Universo no volverá a darse así.
La vida abrirá unos cauces en la arena
para el rocío y el pan,
para el follaje dorado de los frutos
para la ansiedad humana,
detrás de todos los caminos,
en un aire envanecido de hospedarlo,
estará un hombrecito necesario,
para hacer que lleguemos hasta el cielo,
y nos traigamos la luna en el bolsillo
entre ruidos de esperanzas y llavero.